Así como eres, Ves.



Kenshinkan dôjô

En el último keikô de Karate-dô surgió la conversación sobre la visión que cada uno de nosotros va teniendo de su práctica diaria. Concretamos que cada quien guardaba para sí una forma particular de entender internamente su relación con el Arte del Karatejutsu, o Karate-dô.

Me gusta el axioma que encabeza estas líneas; es, desde luego, un punto acertado para quien esto escribe y una muestra más de Inteligencia superior, para aquellos que lo defendieron en su momento, precursores que hicieron Camino y hollaron, también ellos, su propio Michi (Camino Espiritual).

Para que nuestra Perspectiva en torno al Budô vaya creciendo, nuestra Visión de la Vida ha de ir desplazándose igualmente hacia el Crecimiento.

En la medida en que observamos nuestra práctica con detenimiento, acertamos en opinar: "El Arte del Karatejutsu puede ser todo aquello que nos atrevamos a considerar. Puede, por tanto, elevarnos hacia cotas de Entendimiento y Conocimiento superiores o, por el contrario, hacernos descender a lagunas de estancamiento interior que no deseamos". Al no ser una forma tangible, la Naturaleza del Karate-dô dependerá del ejecutor que lo esculpa y moldee.

Cuando escuchamos el comentario al uso, de la belleza o el sinsentido de un keikô (práctica del Arte Marcial), de inmediato pensamos que todas las prácticas son, en esencia, iguales y que somos los practicantes quienes tenemos una u otra disposición en un determinado día, siendo esa actitud la que nos dicta una u otra sensación. Esto, para finalizar, es tanto como decir que nuestra Perspectiva en relación al Arte dependerá, siempre, de nuestro Estado Interior.

Despertando en nosotros: la Sensibilidad, la Voluntad Compartida, el Deseo de encontrar la Belleza, el Encuentro con la Salud y el Librepensamiento, estaremos, siempre, en la estela de una Visión de Alcance, una Perspectiva que hará comprender más y mejor el Arte que estudiamos y, por ende, nuestra Vida en relación a él como Camino de Vida (Michi).

Quería transmitir estas palabras a los alumnos/as de Karatejutsu/Karate-dô de Kenshinkan dôjô, para alentarles en la consecución de sus propósitos y compartir con todos una Visión que me parece sustancial.

Acompaño estas palabras con la portada de un libro de Tetsuhiko Asai Sensei (10° dan Shotokan). Lo hago porque creo que él mismo suscribiría esta reflexión en relación a la práctica del Karate-dô.

Asai Sensei estuvo con nosotros en Badajoz en un tour memorable, gestado en 1992. El Sensei tenía una forma de interpretar el Karatejutsu que se correspondía con su manera de ser, de pensar y de estar en el Mundo. Guardamos un recuerdo entrañable de él.

El impacto de los fundamentos de sus enseñanzas fue tal que hoy en día continuamos descubriendo muchas cosas gracias a las Iniciativas que propuso entre nosotros.

Al recuerdo de su memoria están dedicadas también estas sencillas palabras.

Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô